

Elecciones de mitad de mandato en EE.UU. Unas elecciones a las que no damos la debida importancia

El próximo 8 de noviembre se celebran unas elecciones en EE. UU a la que este lado del Atlántico muy poca gente da la importancia que realmente tienen. Un mundo sumido en un caos absoluto y al parecer incontrolable, con una guerra en la que la segunda potencia nuclear del mundo, sin duda gobernada por un loco, va perdiendo; unos chinos con ansias de poder y una economía mundial hecha trizas, lo que va a ocurrir y con muchas probabilidades es que el líder de Occidente pase a gobernar los EEUU como un "pato cojo" los dos años que le quedan de mandato. Mientras tanto, azuzando el olivo a ver que cae, un expresidente, tan loco como el ruso y de nombre Trump acusado de robo de documentos clasificados como alto secreto, fraude fiscal y de instigador de masas violentas es capaz de mantener su influencia y su más que probable candidatura a las próximas elecciones presidenciales. Creo que los europeos deberíamos hacérselo ver si no le damos la importancia debida a estas elecciones.



Por Miguel Ángel Temprano

17 de octubre de 2022  Tiempo de lectura: 3,30 min

Hace ahora cuatro años y una vez conocidos los resultados de las mismas elecciones que se van a celebrar en los EE.UU en unos pocos días, predije que Trump perdería las elecciones presidenciales dos años después, siempre y cuando los demócratas presentasen a un candidato normal. Y escribía el nombre de uno que ni siquiera se había todavía postulado, Joe Biden. ⁽¹⁾

No soy adivino, solo me estude estado a estado las 30 elecciones celebradas en los últimos 20 años. Ahora y de momento a expensas de un cambio radical de última hora y no previsible se puede predecir que los demócratas perderán con prácticamente seguridad el Senado y con altísimas probabilidades el Congreso.

“hace cuatro años los resultados electorales de mitad de mandato adelantaron el futuro cambio en la Casa Blanca”

Y alguien podría preguntarme ¿y a mí que me importa esto si vivo en la otra orilla del Atlántico? Pues debería importarle y mucho.

Obviamente esto no es tema de conversación de los ciudadanos en el metro o el autobús, como dice la ministra de justicia española que lo es la renovación del poder judicial -un inciso, no se ustedes, pero yo cuando voy en el metro o en el autobús lo

que escucho mayoritariamente es el silencio de las personas, solo tapado por el tremendo ruido que hace el metro al circular-, pero la política americana para nuestra desgracia es crítica en nuestras vidas y voy a intentar explicar el porqué.

Recientemente hemos visto un ejemplo del poder americano. Ejemplo quizá estúpido, pero significativo. En los funerales de la Reina de Inglaterra el Presidente Americano fue el único que acudió a la Abadía con su escolta, mientras que todos los demás mandatarios internacionales acudían en autobús.

Hasta Macron quiso manifestar lo que considero un menosprecio acudiendo en zapatillas o los japoneses tuvieron que someter al Parlamento que su Emperador entrase en tan mortal transporte. Pero los ingleses tuvieron que someterse a los americanos, porque como dice el refrán español, “donde manda patrón no manda marinero”. Por cierto, creasen lo que ven en las películas sobre el “Air Force One”. Se salta los horarios pactados y no respeta las rutas de aproximación en el aterrizaje. Y solo ellos hacen esto, aunque a alguno que todos conocemos también le gustaría que le dejasen hacerlo.

En las elecciones del próximo 8 de noviembre se renueva todo el Congreso y un tercio del Senado, además de elegirse multitud de cargos públicos, como Gobernadores, Fiscales o Sheriffs.

⁽¹⁾ Artículo publicado en la revista Capital el 22 de noviembre de 2018. Se puede leer en la sección de prensa escrita de www.miguelangeltemprano.es

⁽²⁾ La columna de Miguel Ángel (nº7) Publicado en el Blog de www.miguelangeltemprano.es

A modo de información general el Congreso en pleno se renueva cada dos años, mientras que los mandatos de senador son por seis años, renovándose cada dos un tercio de este.

En EE. UU el poder legislativo no está sometido como en España a los designios de un presidente. Allí los congresistas y/o senadores son totalmente autónomos y se deben, no solo sobre el papel sino en la realidad, solo a sus votantes.

“el débil control del Senado por los demócratas va a dejar de existir, pero porque lo van a perder”

El Senado actualmente está controlado por los demócratas gracias al voto de calidad que les proporciona su presidenta, la cual no es senadora electa, sino vicepresidenta del país. Desgraciadamente *Kamala Harris*⁽²⁾ está siendo una profunda decepción, incluso para mí, que como su marido confiaba en que llegara a ser la primera mujer que se sentase en el sillón del Despacho Oval y no como invitada. Kamala Harris tiene unos índices de popularidad pésimos derivados de su inacción absoluta que no solo no ayuda a su partido, sino que le perjudica.

Mientras tanto Trump, metido en líos de todo tipo, no olvidemos que esta encausado por la fiscalía en un caso de fraude fiscal, por el FBI en un caso de robo de documentos clasificados como Alto Secreto y por el Congreso como instigador del asalto a la cámara el execrable 6 de enero de 2020.

Pues bien, este personaje, cuya figura causaría risa si fuese por quien ha sido, sigue teniendo un voto cautivo mayúsculo y una influencia de tal magnitud que ha logrado que la congresista por Wyoming Liz Cheney, hija del “presidente” e influyente Dick Cheney -lo digo porque durante el mandato de George W. Bush, quien mandaba realmente era él- haya perdido la nominación republicana para revalidar su cargo.

“la influencia de Trump llega hasta eliminar del Congreso a la hija del hombre más poderoso durante la administración Bush”

Quien conoce bien EE.UU sabrá que el país no es el que se visita en un viaje turístico. EE. UU no es solo California, New York o Chicao. A solo 100 kilómetros de la ciudad donde se proclamó la independencia Filadelfia, donde encontramos algunas de las mejores universidades del mundo, encontramos también masas de votantes ciegos de Trump. De esos que bebieron legía porque lo dijo el Presidente. Pues es ese votante el que nos debe preocupar a los europeos.

Estamos en un momento en que la inflación esta debocada en todo el mundo, con un loco al frente de la segunda potencia nuclear, con los chinos empeñados en controlar el mundo-y todavía no sabemos de que modo- y donde las medidas que tomen los americanos nos afectan y no sabemos de qué manera.

Un presidente americano gobernando los próximos dos años como un pato cojo -expresión puramente anglosajona que no entiendo- sin ninguna influencia sobre ninguna de las dos cámaras, solo puede causar el descontrol al otro lado del Atlántico, impidiéndose que se tomen alguna de las medidas fiscales necesarias para el control de la debocada inflación que provoca la subida de tipos de interés por parte de la FED o que intente poner algo de orden en un mundo donde los europeos no somos capaces porque realmente no nos ponemos de acuerdo en casi nada.

“si Biden no consigue doblegar a los saudí nuestro futuro próximo va a estar controlado por la OPEC+”

Estos días se habla de la necesidad que los americanos presionen a los saudís con medidas coercitivas para que no se alineen con Rusia en las decisiones sobre reducción de producción de petróleo. Pues bien, estas medidas se apoyan en una ley pendiente de aprobación por el Senado denominada NOPEC (*No Oil Producing and Exporting Cartel act.*), a la que se oponen muchos de los senadores republicanos.

Cuando el precio del barril de petróleo empezó a dar signos de contención -provocado por el menor



consumo mundial y a su vez provocado por la recesión en la entamos- estos buenos señores de la OPEC+ se reunieron para decidir si reducían la producción entre 0,5 y 1,5 millones de barriles diarios. Pues bien, tomaron una decisión salomónica, ni para ti ni para mí, -lo dio con la poca sorna que me queda- decidieron que, para no quedarse cortos, lo harían en 2 millones, provocando otra vez una escalada de precios que daña y daña más nuestras economías.

Aunque la FED, la contraparte americana del BCE, es un organismo totalmente autónomo, no podemos obviar su tinte político, toman decisiones técnicas pero claramente con tintes políticos. Nadie puede obviar que estos señores están influidos, aunque no sea más que éticamente por las mayorías representadas en las cámaras.

Nos quedan dos años de sufrimiento. Que nadie se crea las tonterías que desde nuestro gobierno nos predicán. La economía mundial está hecha unos zorros y la española “...” para esta no tengo definición que sea educada y políticamente correcta, pero sobre todo que no sea grosera.

Hace mucho tiempo definí la política monetaria que se estaba llevando a cabo **como la medicina** - la creación de dinero sin límite- **que nos salvo es ahora el veneno que nos esta** matando.

“ni con Moisés haciendo que las aguas del Mar Rojo de abran podría impedir la travesía del desierto que nos espera”

La expansión del gasto público tiene un límite, uno temporal, porque Bruselas no va a dejar que esto sea por el resto de nuestros días y otro de cantidad, porque cuando un país no genera confianza – y el exceso de deuda es el primer motivo de la desconfianza- quiebra. Y quiebra porque nadie está dispuesto a financiarte y desgraciadamente cada día nos parecemos más a la Grecia podemita de Tsipras y Varoufakis (por cierto, como buenos radicales, ahora enfrentados).

Pues bien, en este escenario nos importa y mucho la estabilidad y la razonabilidad política en los EE.UU.

Y para aclararlo, no soy ni republicano ni demócrata entre otras cosas porque no voto allí sino aquí, pero si lo hubiera echo en unos casos hubiera votado republicano, por ejemplo, a Regan y en otros demócrata, por ejemplo a Clinton. Pero el actual partido republicano este partido e ideologizado por un loco. Y el que no opine así le invito a que lea alguno de los últimos libros del en mi opinión más reputado periodista de los EE.UU Bob Woodward (sí, el del caso Watergate)

Pero para acabar creo que mi confianza o esperanza en esa estabilidad se va a ver truncada y la travesía del desierto de los dos próximos años, va a más dura que cruzar la estepa siberiana en camiseta y pantalón corto en enero.

La columna de

Miguel Ángel

